La educación experiencial: Hacer que el cuidado y la educación sean más efectivos a través del bienestar y la participación

Ferre Laevers, PhD

Leuven University / Centre for Experiential Education, Bélgica

Febrero 2011

Introducción

El modelo de Educación Experiencial (EXE) evolucionó durante los años setentas y ochentas, a partir de una serie de observaciones de niños(as) pequeños(as) en entornos de educación temprana en Flandes, Bélgica. Desde entonces, el EXE ha crecido hasta convertirse en uno de los modelos más influyentes en el área de la educación infantil en Flandes y se ha difundido en una amplia gama de regiones y países del mundo, que incluyen: Australia, Croacia, Ecuador, Finlandia, Francia, Alemania, Irlanda, Japón, los Países Bajos, Portugal, Sudáfrica y Reino Unido. El enfoque se ha desarrollado más para el enfoque del cuidado infantil, la educación especial, la educación secundaria, la educación superior y la formación en servicios.

La investigación sobre calidad a nivel de aprendiz

La teoría del EXE sugiere que la manera más económica para evaluar la calidad de cualquier entorno educativo es centrarse (desde la educación preescolar a la adulta) en particular, desde la perspectiva de quien aprende a focalizarse en dos dimensiones del proceso: el "bienestar emocional" y el "nivel de participación" del(a) estudiante. El "bienestar" indica que las necesidades básicas del(a) niño(a) son satisfechas y se refiere al grado en que los(as) niños(as) se sienten a gusto, actúan espontáneamente, muestran vitalidad y confianza en sí. La "participación" es evidente cuando los(as) niños(as) se concentran y focalizan, se interesan y se fascinan y cuando están operando en los límites de sus capacidades.

La medición del bienestar y la participación

Tanto para el bienestar como la participación, se ha desarrollado una escala de cinco puntos, la escala de participación de Leuven ha sido desarrollada para facilitar la medición y garantizar la fiabilidad entre quienes evalúan".[1] La escala de Leuven incluye una metodología y un rango de aplicaciones, por ejemplo un procedimiento de selección por medio el cual los(as) profesionales asignan puntajes de bienestar y participación en base a las observaciones que realicen durante el período de unas pocas semanas. Este grupo de selección es el punto de partida para un análisis adicional centrado en los(as) niños(as) con niveles más bajos de bienestar o participación a fin de entender por qué no se sienten bien en el entorno o no participan en las actividades. Este análisis constituye la base para las intervenciones individuales hacia los(as) niños(as) y hacia el contexto general y/o los enfoques de los(as) profesores(as).

La investigación sobre la calidad a nivel de contexto

De acuerdo, a una mirada aprovechada de las experiencias de los(as) profesores(as), se ha recopilado y sistematizado en diez puntos de acción, un inventario de iniciativas que favorecen el bienestar y la participación de los(as) niños(as) en el aula[2] Los diez puntos de acción son:

1. Reorganice el aula en rincones o áreas recreativas.
2. Compruebe el contenido de las áreas y hágalas más desafiantes.
3. Introduzca materiales y actividades nuevos y originales.
4. Identifique los intereses del infante y ofrezca actividades que respondan a esos intereses.

5. Apoye las actividades estimulándoles a participar.
6. Amplié las posibilidades de libre iniciativa y apóyelas con acuerdos sólidos
7. Mejore la calidad de las relaciones entre los(as) niños(as) y los(as) profesores(as)
8. Introduzca actividades que ayuden a los(as) niños(as) a explorar el mundo del comportamiento, los sentimientos y los valores.
9. Identifique a los(as) niños(as) con problemas emocionales y elabore intervenciones sostenibles.
10. Identifique a los(as) niños(as) con necesidades de desarrollo y elabore estrategias que generen participación.

Junto a los puntos de acción, la forma en que las personas adultas interactúan con los(as) niños(as) es considerada como clave para la calidad. El Programa de Observación de Estilo Adulto(a),capta este aspecto y se construye alrededor de tres dimensiones: estimulación, sensibilidad, y autonomía.[3] Las intervenciones de estimulación son impulsos abiertos que generan participación, tales como, sugerir actividades a los(as) niños(as), invitar a los(as) niños(as) a comunicarse, provocar preguntas y ofrecer información rica. La sensibilidad se evidencia en respuestas que atestiguan la comprensión empática del(a) niño(a). El hecho de dar autonomía significa: respetar la iniciativa de los(as) niños(as), reconocer sus intereses, darles espacio para la experimentación, dejarles decidir sobre la forma en que se realiza una actividad y permitirles participar en el establecimiento de las normas. La investigación orientada a la práctica proporciona evidencia de una fuerte correlación entre los “ingredientes activos” y el logro del bienestar y la participación.[4,5,6]

La investigación sobre la calidad a nivel de resultados

Los altos niveles de bienestar y participación llevan al final a altos niveles de desarrollo de los(as) niños(as). Hay cuatro resultados principales buscados en la Educación Experiencial.

- La salud emocional, una característica fundamental que se refiere a las condiciones socio-emocionales capturadas por el concepto de Rogerian de la “persona plenamente funcional”, que se conecta con la autoestima, la confianza en sí y la resiliencia.
- La nutrición de la unidad exploratoria del(a) alumno(a) es fundamental, ya que puede conducir a un aprendizaje permanente. El desafío para la educación no es solo mantener

viva esta fuente intrínseca de motivación, sino que también debe abarcar todos los dominios que son relevantes para el funcionamiento en sociedad. El objetivo es fomentar el aprendizaje profundo en lugar que el superficial que no afecta a las competencias básicas y tiene poca transferencia en las situaciones de la vida real.[7]

- Las competencias y disposiciones valoradas en diversos ámbitos, como la comunicación, la comprensión del mundo físico (incluida la tecnología), la competencia social y la auto-organización (incluido el espíritu empresarial). Lo que se basa en la investigación y una gran cantidad de estudios de casos,[a] El modelo de Educación Experiencial-EXE- ha desarrollado escalas de observación para capturar estas competencias en niños(as) pequeños(as). Todos ellos encajan en el Nuevo paradigma de resultado, ya que el enfoque es de naturaleza holística y ve las competencias como las habilidades para la vida.
- La preservación de la actitud básica de "vinculación" que expresa una preocupación por el desarrollo de una orientación positiva hacia la realidad. Un sentido básico de "conexión" puede prevenir un comportamiento destructivo y antisocial (delincuencia). De hecho, hay cinco partes de esta actitud básica: la vinculación con uno(a) mismo(a), con otros(as), con el mundo material, con la sociedad y con la totalidad del cosmos (trascendencia)

Conclusión

En resumen, la Educación Experiencial ve el bienestar y la participación como una medida de aprendizaje profundo. Puesto que estos indicadores de aprendizaje pueden ser fácilmente accesibles por profesionales, la estrategia orientada a procesos tiene un impacto potenciador sobre ellos y puede ayudarles a desarrollar un alto potencial de los(as) niños(as). Así, con el apoyo adecuado, los(as) niños(as) pueden ser en su adultez personas equilibradas, seguras de sí mismas, curiosas y exploratorias, expresivas y comunicativas, imaginativas y creativas, bien organizadas y emprendedoras, con intuiciones desarrolladas sobre el mundo social y físico, y con un sentido de pertenencia y conexión con el universo y todas sus criaturas.

El enfoque Experiencial complementa la orientación más amplia del diseño de sistema descrito en la revisión de Bennett sobre sistemas de educación y cuidados en la primera infancia en los países de la OCDE.[8] Este modelo concentra la atención sobre el contexto inmediato de la educación (el entorno), las personas involucradas y no menos importante, los(as) niños(as) cuyo bienestar y motivación debe ser una preocupación constante para los(as) profesores(as). El fomento de amplias competencias o habilidades para la vida es totalmente adecuado para la

educación temprana y los cuidados de la primera infancia, pero también es pertinente para una educación posterior, donde la motivación, la auto-organización y la competencia continua siguen siendo objetivos esenciales.

Referencias

1. Laevers F. *The Leuven Involvement Scale for Young Children. Manual and video*. Leuven, Belgium: Centre for Experiential Education; 1994. Experiential Education Series, No 1.
2. Laevers F. Moons J. *Enhancing well-being and involvement in children. An introduction in the ten action points* [videotape]. Leuven, Belgium: Centre for Experiential Education; 1997.
3. Laevers F, Bogaerts M, Moons J. *Experiential education at work. A setting with 5-year olds* [manual and videotape]. Leuven, Belgium: Centre for Experiential Education; 1997.
4. Laevers F. The curriculum as means to raise the quality of ECE. Implications for policy. *European Early Childhood Education Research Journal* 2005;13(1):17-30.
5. Laevers F. *Improving quality of care with well-being and involvement as the guides. A large scale study in Flemish Setting . Final report*. Leuven, Belgium: Kind & Gezin. CEGO Leuven University; 2009.
6. Laevers F, Declercq B, Thomas F. *Implementation of the process-oriented approach in early years settings in Milton Keynes. Final report*. Leuven, Belgium: CEGO Leuven University; 2010.
7. Laevers F. Deep level learning: an exemplary application on the area of physical knowledge. *European Early Childhood Research Journal* 1993;1(1):53-68.
8. Bennett J. Early childhood education and care systems in the OECD countries: the issue of tradition and governance. In: Tremblay RE, Barr RG, Peters RDeV, Boivin M, eds. *Encyclopedia on Early Childhood Development* [online]. Montreal, Quebec: Centre of Excellence for Early Childhood Development; 2008:1-5. Available at: http://www.child-encyclopedia.com/documents/BennettANGxp.pdf. Accessed February 14, 2011.

Note:

[a] Un estudio de investigación basado en más de 12.000 episodios o sesiones puntuados, mostró que el nivel de bienestar de los(as) niños(as) pequeños(as) en Flandes, puede considerarse más o menos satisfactorio (puntuación media: 3,63) mientras que su participación en los centros de cuidado debe ser un asunto de preocupación (puntuación media: 3,23).[5]